



> ENTREVISTA / ELENA TEJEDOR

La directora de la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León, que 'vigila' la implantación de Bolonia, asegura que la situación económica provoca «que las reformas se acometan de forma más lenta». Por **M. Ángel Rodríguez**

«La Universidad debería adecuar la oferta de títulos a la demanda»

Desde hace tres años, el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) se viene implantando en las universidades de la Comunidad. La Agencia para la Calidad del Sistema Universitario 'vela' por la salud del proceso.

P.- ¿Cómo ha resultado la integración de las universidades?

R.- Ha sido un proceso muy complejo. Las universidades han tenido que adoptar reformas para adecuarse a la legislación que en nuestro país da soporte al proceso. Todos los grados y másteres están adaptados y nos quedan los doctorados para el próximo curso. Si bien ha sido un proceso complejo, lo hemos finalizado con relativo éxito.

P.- Y el plan, ¿se ha adaptado con flexibilidad?

R.- Es muy flexible. Lo que marca Bolonia es hacer que las universidades sean más competitivas, de calidad y que sean atractivas de cara al exterior para fomentar la movilidad, y por ello han adecuado sus estructuras a la consecución de esos objetivos. En la normativa que en España establece la nueva estructura de titulaciones, prima la autonomía de la Universidad: pueden adaptar sus títulos a sus fortalezas internas.

P.- ¿Se hace notar el espíritu del plan entre los estudiantes?

R.- Bolonia trata de fomentar la empleabilidad. No significa que las titulaciones que están más alejadas del mercado laboral deban dejar de implantarse. El proceso no ha sido bien entendido porque en ocasiones ha adolecido de una suficiente información. Un error es considerar que fomenta la homogeneidad y es lo contrario: reconoce la diversidad en los métodos de enseñanza y en la oferta académica.

P.- ¿Cuáles han sido los mayores éxitos hasta ahora?

R.- Se han desarrollado instrumentos como el sistema de créditos europeo, el suplemento al diploma y el marco europeo de calificaciones para fomentar la transparencia y la movilidad. Sociedad, estudiantes y empresarios pueden saber cómo son los perfiles de los nuevos egresados. Se ha impulsado la calidad de las



PHOTOGENIC / PABLO REQUEJO

universidades, pues deben acreditar sus títulos mediante la superación de procesos como la obtención de sellos de calidad que a su vez otorguen agencias como la nuestra.

«El proceso no se ha entendido bien por una insuficiencia de información»

P.- ¿Cuáles son los retos?

R.- A nivel global, la empleabilidad, incrementar la calidad del sistema y facilitar la accesibilidad y fomentar la movilidad. A nivel nacional, las universidades han dedicado más tiempo a la adecuación formal de los títulos que a hacer una revisión sosegada de su nueva oferta. En este contexto sería conveniente que racionalizaran la oferta y la adecuaran a las demandas sociales, como la formación permanente o el

reciclaje profesional.

P.- Algunos profesores argumentaban que el Plan Bolonia no funcionaría porque se partió de la base de que la Universidad española goza de buena salud y no es así.

R.- Las reformas son muchas y diversas, y algunas requieren inversión. La situación económica está provocando que estas reformas se acometan de forma más lenta. Hay otras que no requieren grandes inversiones y se sigue trabajando en ellas.

P.- Una asignatura pendiente en la historia de la Universidad han sido las prácticas. ¿Qué solución Bolonia?

R.- Los nuevos planes las fomentan y, en muchos casos, las establecen como obligatorias dentro del programa. Se pretende ofrecer una formación general que permita al titulado integrarse en el mercado laboral y se impulsa como aspecto clave la relación entre Universidad y mercado laboral.

P.- La integración en el EEES ha sido y es polémica, por existir un movimiento que afirma que la Universidad se mercantiliza. ¿Cuál es el motivo de esas afirmaciones?

R.- Puede responder a una insuficiencia de información. Bolonia pretende facilitar la integración en el mercado laboral y la movilidad de estudiantes e investigadores en Europa. Los objetivos de Bolonia son positivos y favorables y, en última instancia, se pretende contribuir al desarrollo de Europa.

P.- También alegan que se trata de un proceso que no se ha desarrollado con la suficiente participación.

R.- Quizás la participación de los estudiantes no ha sido intensa. No es culpa de Bolonia sino de una mala instrumentalización. El estudiante es el receptor de los servicios académicos y es quien debe tener todo el protagonismo. Quizá no siempre se ha dado ese protagonismo y hay que corregirlo.